

HABIAGA & PÉREZ

Comercio-Ganadería-Agricultura

CAMINO NACIONAL - FRENTE A LA ESTACION DEL F. C.

Colonia Agrícola, Trilladoras
1 DEPÓSITO DE CEREALES
En Pantano de Castro y Pintado
Dpto. de Florida

TELÉFONOS:
LA URUGUAYA
Y
COOPERATIVA

Depósito de frutos del país, salazón de cueros

SE COMPRAN

Lana, lanares, lanares, algodones y plásticos, ya sea frances, saladas o secas - Astas, cordeles, plumas de avestruz - Cualquier clase de cueros y farras.

Neumáticos AJAX-KING ROAD, cubiertas y cámaras

Precios especiales para el comercio

Para FORD: cubiertas y cámaras de todas medidas

ESCRITORIO
EN
MONTEVIDEO
Cerro 592

Estancia «Santa Isabel», Perico Flaco - Soriano
«Las Rocas», Guaycurá - Colonia
«Castro», Pantanoso de Castro - Florida
Venta de ganado y reproductores

Br. Comerciante: Consulte nuestros precios antes de hacer sus compras de almacén - Ventas por mayor
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Arroz Gigante, disponibilidad: yerbas, aceites, papas, vinos, tabacos, dulces, etc.

Cerveza, nata, etc. - Depósito permanente: cigarrillos EL GUERRILLERO.

Casa Fernández Quintana

OFERTA EXCEPCIONAL

Regalo juego de dormitorio laqué compuesto de cama, ropero con luna biselada, tocador, con luna biselada, cristal y madera, mesa de luz con cristal y madera y dos sillones tapizados en madera, por \$ 120.00.
Juego dormitorio, compuesto de cama de dos plazas, ropero, lavatorio con madera y cristal y mesa de luz, por \$ 80.00.
Dormitorio de una plaza compuesto de cama con elástico reforzado, ropero, mesa de luz biselada y mesa de luz, por \$ 80.00.
Araña para luz eléctrica, extranjera, por \$ 25.00. Botas para señora desde \$ 3.00. Crema para sábanas dos metros ancho, metro \$ 1.35; id. de metros 1.80 ancho, \$ 1.15. Calcetines, medias para señora, polainas para hombre, etc., etc.

Sarandí y Uruguay - Teléf. La Uruguaya

opiniones radicalmente opuestas, para comprender con capacidad filosófica lo verdadero en las ideas contrarias.

Como la originalidad es el sello que distingue a un autor, así lo es el doctor Espíñola, hasta en el trastorno de los dos extremos de la relatividad del conocimiento, en sus excesos por esas fronte ras, donde dos criterios se disputan su predominio, desde que hoy mismo, y con frecuencia creemos que estamos dentro de la teoría del objetivismo, y, sin embargo, hemos caído inadvertidamente en la de las concepciones, o sea, en el criterio de M. Kant.

Con soberbia raza, pues, se ha preguntado con admiración penosa: ¿quién el doctor Espíñola, guardando en el corazón el culto de la patria nostra, no despierta en sus almas la que al adoptarlo, le brindó estímulos para desplegar sus talentos y aptitudes? - ¿Cómo y por qué no fijó su mirada en otro ambiente de la vida, en el que se desarrollan los horizontes? - ¿Cómo es que no fué nunca Representante ni Senador, ni estuvo al frente de la Catedra, ni concursó al Hospital? - ¿Qué fué lo que hicieron sus amigos al respecto?

Absolutamente nada.

Por otra parte, se afirma que como el doctor Espíñola siempre reflexionó maduramente, nació en él la idea del espíritu público, y que como soldado desinteresado e impersonal, se sentía con brío burlante bastante para desenvolverse en este ambiente, donde todo era libre como el viento.

Formado en la universidad de la vida en que en el suyo, nos pidió "muy poco, tal vez nada, para obtener algo, una vez licenciado", los intereses que lo inspiraron, - y de ahí es que se viera ir subiendo suavemente en el corazón de los orientales.

Estábamos en condiciones de halagar el espíñolismo, cuando el Señor Presidente, afortunadamente, se dedicó a la política, y como a pesar de su pensador, puso de concepto a nuestro país ciego de la consideración de los demás pueblos hermanos, bajo mil títulos.

Interesado en todo lo que tentan de justo, de legítimo y de grande extendió altivamente y sin alardar jactancias, que por un conjunto de razones superiores, fundadas en la geografía, en la etnografía y en las costumbres, hicieron que se consideraran un País, un gran león que, con su fuerza, libertad y en cuyos encantamientos valiese la respiración de la escuela del derecho. (My best).

Hombre de corazón y de acondido cirio, ocupó un alto rango entre sus amigos y relaciones en general, manteniéndose alejado de la escena política, para vivir, como se ha visto, con los ojos fijos en la humanidad doliente. Comiendo con su ilustración y el bocón de su humor, el doctor Espíñola se sintió tentado, en cierta época, de largas esperanzas patrióticas, a escribir la biografía de alguno de nuestros fidenses hermanos, en sus primeras armas con la literatura histórica, desdibujando, desde luego a leer muchas joyas en poder de particulares y documentos dispersos en los órganos de nuestra antigua prensa diaria, a fin de adquirir los conocimientos necesarios para vestir con propio color la diversidad de personalidades, como por ejemplo, la del doctor Teófilo M. Vilariño, nuestro médico distinguido y de reparto europeo, geólogo pedíctico y paleontólogo por devoción al estudio, y que todo un objeto de orgullo en la rica y hermosa tierra de los orientales.

Peró, a muerte de nostre médico hispano, cuyo cerebro aún estaba en la plenitud de su robustez, llevó consigo el secreto de la experiencia del alzamiento, que a justo título, pudo ser perdido, y que, como el doctor Espíñola, habrá sentido los dolores de esta patria y habrá muerto en Vilariño, sus desgracias; pues que, en su iteración, a aficionado historiador por amor a la gloria y poliglota por avides de cultura, por cuya razón, llegó a ser, sin dudas alguna, en ese tiempo, la figura intelectual más conocida-

PREVENCIÓN

Si Vd. quiere que su automóvil no tenga interrupciones en el motor o en el embrague, debe a las impresoras o carpinteros que quieren que lo compran, extra a su vendedor la boquilla marca **WICO**, que es de carbonización instantánea.

GARAGE
de Eduardo Rodríguez Valles

te entre los adopados a la ciencia en el departa mento de San José.

Sabrá que habiendo en el silencio del hogar, como en el seno de sus amigos y relaciones, los más numerosos cruzando el continente, debido a las impresiones o carreteras registradas en su memoria, bien interior, encontraba verdadera semejanza de caracteres y de naturaleza, abnegación entre el doctor Vilariño y el noble autor de sus días, don Milagros Espíñola, el eurolado en el cuerpo médico de las Páginas, que, a pesar de sus amantes cuando el azote ya referido diezmo la exhortación, y tan exacta la de la exhortación, la cual, y tan exacta la de la exhortación, la cual, y tan exacta la de las tantas contusiones, nudo en su vientre el roto, por el flagelo de la fiebre amarilla, y el como el terrible mal del cólera, y ambos como fulminadas por el rayo de la muerte prematura.

Era político, el doctor Espíñola no tuvo

paso secular, precisamente por la bella

calidad de su espíritu franco y abierto,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos

del campo salvaje de la ciencia,

que no se pierde en los enredos</div

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo - Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

1 1/2 → 4.10
2 → 4.71

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo: por cada \$ 1000, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento, pagando los intereses solo hasta el día de la Cancelación.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Emite giros sobre Montevideo y el Exterior a cargo de La Caja Obrera o Banco de Crédito con tarifa módica.

Depósitos a plazos fijos:

Recibe depósitos a 6 meses y abona 4 ojo al año.
a 2 años y abona el ojo pagando los intereses cada 6 meses
a 5 años y abona el ojo

En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5 ojo anual,
y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p.m.

BAJADAS DE 9 A 11

Por más informes dirigirse a la Gerencia

DIRECTORIO:

Presidente: Don Francisco Cabrera Cachón

Vice-Presidente: Don José D. Costa

Tesorero: Don Isaias Martínez

Secretario: Don Luis Menéndez Muñiz

Vocal: Don Emilio M. Arnábal

Síndico: Presbítero Marcial Pérez

Asesor: Presbítero Enrique Borzone

Gerente: Don Juan Arricar

Instalaciones para
negocio

Mueblería y Carpintería

Con FÁBRICA A VAPOR

José Castelli

CALLE PLATA ESQ. 18 DE JULIO

San José

Juan E. Zugasti
Agente general del Banco de Seguros y Asesores
oficina de Mareas y Señales
Arenal Grande 756. San José.

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Horacio de la Torre y Leon** Tres días, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término del treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere de suceder. —San José, Junio 9 de 1929. —Edictario G. Guerrero, Escritor. VI-12

HUGO WAST

Ciudad turbulenta Ciudad alegre

Tomó su cestería de encima del velador, y con su inconfundible seguridad de círculo, seó encantado a su amado y entregó a la cesterería estupenda, tanto billetes.

—Pero señora, tanto dinero.

—Eso lo que le debo. Síntese ahora y cuénteme...

Iba a pedirle ciertos informes que necesitaba sobre algunas personas que habían recurrido a su caridad, y a quienes la muchacha conocía, cuando entró la amanuense anuncian- do a la señora, que guardaba en el despat- cho de don Hugo.

—Este hombre no tiene ley ni ley! Le mandé decir que lo esperaba a las diez.

—Dice que a esa hora tiene otra misión, y no podría venir.

—Como sélo viera, esa misión debe de ser llevarles tabaco nuevo a sus aeronaves y contarles la historia del hijo prodigo... —refunfuñó la dama.

Reñegó un ratito, pero acabó por resi- narse a los caprichos de aquél hombre en quien veta un envío de Dios, como Jónas, que predica la destrucción de Nineve.

—Iban a la costurería salieron para que la señora se vistiese, y ya es su cuarto aque-

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1910 para niños y dirigido por los Hermanos del Huerto

SAN JOSÉ DE MÓNDO

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas personas de familia por medio de una educación esmerada y cristiana.

El plan de estudios del establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y otra clase de labores.

Se admiten pupillas, mediopupillas, extropupillas y gratis.

Pensión mensual de pupilla completa \$ 20

Medio pupilla \$ 10

La pensión de las niñas externas depende de la clase a la que ingresa la alumna.

Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrán diplomar en música.

Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trajes llamados reprejados, en cuero y metal, pirograbados y perforados en madera.

Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N.º 663

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleándose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas horizontales y también balcones y verjas

TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MÓDICOS

San José Mayo

Corrige, Mazzone y Varela

SUCESOR DE CARNIERGIO Y CORRIGE

GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

Calle Asamblea esquina Artigas Frente a Las Palmas — PLAZA PRINCIPAL

Teléfono: Las dos compañías

En este acreditado establecimiento, encontrarás numerosas favorecadoras, todos los artículos concernientes a los varios artículos mencionados, como también en tapicería y cocherería. —Gran surtidor de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischel. —La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una lujosa carroza fúnebre de cada Luis XV

un carro negro o rojo blanco un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña. —Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Teléfono: Las dos compañías.

DIMINUTOS

Dr. Francisco Giampietro

Calle Sarandí número 617.

Dr. Adolfo Cordero

Calle Treinta y Tres número 629.

Dr. Juan P. de Freitas

Calle Colón esq. Asamblea.

Dr. Angel Chioloni

Calle Artigas frente a la Plaza Treinta y Tres.

—Ayer no viniste, Luisa; ¿por qué fuiste?

—Hice un trabajo para el Woman's Exchange. Cuando lo llevé me alegré de haber faltado.

—¿Habla alguna noticia?

—Sí, Luisa. La vi a velar, y me pareció triste. Tanto tiempo de seguirla y fui en mi memoria tránsito que ella tomó hasta Balgrano.

Se bajó en la calle Cabildo, y se encontró con el niño Jaime que parecía aguardar y anduvieron juntos hasta la plaza. Había mucha gente de fiesta y se acercaron, sin duda porque el niño se acoplaba a lo que se acoplaba.

Yo alcancé a oír lo que la señora decía: «Nunca la hablare»; se oponían mi madre y no quería oírlo de su cara.

—Y el contesto: «Yo sé que mi madre también se opondrá». Y el contesto: «Mi madre también se opondrá».

—Sí, Luisa. Yo sé que mi madre también se opondrá.

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».

—¿Por qué te oíste? —Y el contesto: «Porque te oíste».